ADMINISTRACION
LÍRICO-DRAMÁTICA

MEDIDAS SANITARIAS

HUMORADA CÓMICO-LÍRICA, EN UN ACTO,

DIVIDIDA EN TRES CUADROS, EN VERSO

ORIGINAL DE LOS SEÑORES

LASTRA, RUESGA Y PRIETO

música de los maestros

CHUECA Y VALVERDE



MADRID
SEVILLA, 14, PRINCIPAL
1884

ADICION AL CATÁLOGO GENERAL DE 1.° DE JUNIO DE 1884.

COMEDIAS Y DRAMAS.

Hombs.	Mujers.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Administracion.
3	2	A tomar baños...............	1	D. José María Alvarez..........	Todo.
6	»	Buzon de peticiones-c. o. p...	1	Manuel Ramos..............	»
»	»	Cólera vostras..............	1	Eduardo Aulés..............	»
»	»	El novio de doña Inés........	1	Javier de Burgos..........	»
6	1	El pillo y el caballero, *parodia*	1	Juan M. Eguilaz............	»
3	2	En los baños de Ontaneda....	1	José María Alvarez.........	»
»	»	La costilla de Perez..........	1	M. Ramos Carrion..........	»
2	2	La manzana-c. o. p...........	1	F. Perez y Gonzalez........	»
»	»	La muerte de Lucrecia-t. o. v.	1	Leopoldo Cano..............	»
»	»	La partida de bautismo.......	1	Pedro de Gorriz............	»
»	»	Lo diari ho porta............	1	Eduardo Aulés..............	»
»	»	Los Carvajales..............	1	M. Martinez Barrionuevo....	»
»	»	Lletra menuda..............	1	Eduardo Aulés..............	»
»	»	Musich pagat	1	Eduardo Aulés..............	»
»	»	Política interior............	1	Francisco Flores García.....	»
»	»	Un cambio de situacion.......	1	F. Perez y Gonzalez........	»
»	»	Ganar con creces..........	2	Juan N. Escobar............	»
»	»	El amigo Fritz...............	3	Luis Valdes................	»
»	»	El desheredado..............	3	Valentin Gomez	»
8	3	Los frutos del error-d. o. v...	3	Pedro Castañer Casanovas...	»

ZARZUELAS.

»	»	Agua y cuernos..............	1	D. M. Pina Dominguez, Burgos, Chueca y Valverde......	L. y M.
»	»	A la cuarta pregunta.........	1	Sres. García Valero y Hernandez.	L. y M.
5	2	A la sombra de papá....	1	Garcés y Cansino.	L. y M.
»	»	Caramelo.....................	1	Búrgos, Chueca y Valverde.	L. y M.
»	»	Clínica.....................	1	Gorriz y Espino..........	L. y M.
3	1	Cristóforo Colombo, *ópera*....	1	D. Antonio Llanos.............	M.
»	»	El cuarto de Rosalía..........	1	Sres. Acevo y Bauzá...........	L. y M.
»	»	El fantasma.................	1	Fernandez Terrer y Cortijo	L. y M.
»	»	Fiesta torera...............	1	D. Angel Rubio..............	M.
»	»	La cancion del beneficio......	1	Sres. Martinez y Cansino.......	L. y M.
»	»	La madeja se enreda.........	1	Lastra y Reig...........	L. y M.
»	»	Les estrenes................	1	D. J. Such y Sierra...........	M.
»	»	Los matadores	1	Angel Rubio................	M.
»	»	Manía per lo italiá..........	1	J. Such y Sierra......	M.
»	»	Mazzantini..................	1	Sres. Infante é I. Hernandez....	L. y M.
»	»	Medidas sanitarias....	1	Lastra, Ruesga, Prieto, Chueca y Valverde.....	L. y M.
»	»	Nuestro prólogo............	1	Pina, Burgos y varios maestros	L. y M.
»	»	Pérdida.......	1	D. I. Hernandez...............	M.
»	»	Por asalto....	1	Ramon de Marsal....... ...	L.
»	»	Por la culata...............	1	Sres. Cocat y Reig.	L. y M.
»	»	Remitá....................	1	Barranco, Chueca y Valverde................	L. y M.
7	3	El hijo de Dios.............	2	Sres. Diaz Escobar y Santaolaya.	L. y M.
»	»	El hermano Baltasar..........	3	D. José Estremera............	L.
»	»	El milagro de la Virgen..	3	Sres. Pina y Chapí	L. y M.
»	»	Si yo fuera rey.............	3	D. Mariano Pina......	1|2 L.

MEDIDAS SANITARIAS.

MEDIDAS SANITARIAS

HUMORADA COMICO-LIRICA, EN UN ACTO,

DIVIDIDA EN TRES CUADROS, EN VERSO

ORIGINAL DE LOS SEÑORES

LASTRA, RUESGA Y PRIETO

música de los maestros

CHUECA Y VALVERDE

Estrenada con extraordinario éxito en el Teatro de ESLAVA
el dia 12 de Noviembre de 1884.

MADRID: 1884.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA.
Caños, 1.

PERSONAJES	ACTORES
Esperanza (1)	Sra. Franco de Salas.
Una aragonesa	» Sabater.
Moza 1.ª	» Gonzalez.
Idem 2.ª	» N. N.
El alcalde	Sr. Orejon.
Un actor / Veterinario	» Sala Julien.
Sangrador	» Escriu.
Médico	» Bosch.
Un torero / Boticario	» Rosso.
Un caballero	» Moreno.
El rojo	» Más.
Polvorista	» Romero.
Perico	» Montes.
Alguacil	» Araucé.
Mozo 1.º	» Blanco
Idem 2.º	» Rodriguez (J.)
Idem 3.º	» N. N.

(1) Por deferencia á los autores se ha encargado de este papel, la distinguida tiple señora Franco de Salas.

A NUESTROS DISTINGUIDOS AMIGOS

LOS SEÑORES

D. Eulogio Varela y D. Vicente Hernandez.

dedican este recuerdo

LOS AUTORES.

ACTO ÚNICO.

Meseta de un cerrillo, una tapia practicable, en primer término, á la derecha. Al foro, derecha, una senda que se supone baja al valle. A la izquierda la entrada del pueblo.

ESCENA PRIMERA.

EL ROJO.—ESPERANZA, en la puerta.—PERICO, MOZAS y MOZOS en el campo.

MÚSICA.

MOZAS. (Se dirigen en ala á los mozos.)
Pepito, Pepitongo,
nó te pongas el hongo
al uso de Madrid,
porque aquí,
aquí te sienta mal
pedazo de animal,
porque don Anton,
si te mira así,
te lleva al abanico
de Madrid. (Se retiran bailando.)

MOZOS. (Adelantándose en ala hácia las mozas.)
María, Maricuela,
no te pongas pamela
al uso de Madrid,
porque aquí

ninguna la gastó,
y estoy temiendo yo,
si te llega á ver
un municipal,
que vayas á la Historia
Natural.

ESP. Venga al punto una guitarra,
voy amigos á cantar
una jota muy bonita
que de fijo os gustará.
CORO. Hacer corro y escuchar,
que Esperanza va á cantar.

JOTA.

ESP. Tres novios me pretenden
y los tres me quieren bien,
el señor don Antonio,
don Mateo y mi Manuel. (Señalando al Rojo.)
Este es el que más quiero
y el que promete más,
pues va á comprarme un traje
de tres colores que asombrará.
Ay, qué rebonito
que es el vestidito
cuando yo me vea
con él en Madrid,
seré toda una dama
de Suiza y París.
CORO. Con Manuel al lado
ir por el Senado,
y de allí al Congreso
con serenidad,
y vivir en la calle
de la Libertad.

HABLADO.

PER. Pero qué ocurrencias tiene!
MOZO 1.º A mí me ha dao un buen rato.
PER. Futura del candilato

que á nosotros nos conviene,
y está dicho *tó*.

MOZO 1.° *Pus* ojo,
y se le vota de balde.

PER. Eso, eso; abajo el alcalde,
muchachos, y arriba el Rojo.

ROJO. Os estoy agradecido,
y veo que sois muy fieles.

TODOS. Vaya!

ROJO. Siempre los Manueles
tuvimos este partido.

PER. Por vida de los demonios,
que es cierto.

ROJO. En cambio repara
y verás la mala cara
que nos ponen los Antonios.

PER. Como que son de otro bando.

ESP. Y el alcalde es el primero.

ROJO. Porque sabe que te quiero,
y há tiempo está maliciando
que vas á pertenecerme.

ESP. Sí, y adios la tutoría.

ROJO. Desde el endiablado dia
en que prometió meterme
en la cárcel, que me cela
y me impide penetrar
en el pueblo.

ESP. Sin pensar
que yo estoy de centinela
para que sin miedo pases
y nadie el alto te dé.

ROJO. Yo premiártelo sabré
cuando conmigo te cases.
Siga el baile y el bureo!

PER. Ahí viene el alcalde.

ROJO. Sí?

ESP. Pues yo me marcho de aquí.

ROJO. Yo tambien por si hay jaleo.
Conque adios!
(Dando la mano á Esperanza.)

PER. Viva! ..

ROJO. Callarse,

que así me puede atisbar. (Vase.)

PER. Tiene razon; á bailar,
y á beber y á emborracharse.
(Forman de nuevo el corro y bailan.)

ESCENA II.

DICHOS.— EL ALCALDE.—EL MÉDICO.—EL ALGUACIL.

ALC. Basta ya de bailoteo;
se acabó la diversion
que no es esta la ocasion
de bromitas y jaleo.

MOZO 1.º Señor Alcalde, qué daño
le causamos con bailar?

MOZA 1.ª No es la fiesta del lugar?
Pus hacemos lo que antaño.

ALC. Si antaño permiso os dí,
hoy las cosas han cambiado,
y lo que fué de mi agrado
ahora no me agrada á mí.
Y esta medida prudente
redunda en vuestro favor.
Tómeme el pulso, doctor.
Marcha bien? (Al Médico.)

MED. Perfectamente.

ALC. Y me extraña la osadía
conque os divertís sin tasa,
cuando tenemos en casa
lo que tanto me temia.
Lo que yo he *pronosticao*
con mi asombroso talento,
una vez, y dos, y ciento,
ya vino aquí! A vuestro lao.
(Todos dan una vuelta.)

MOZO 1.º Pero, quién, vamos á ver?

ALC. El mareo de la ciencia.
No *leís La Correspondencia?*

MOZO 1.º Si no sabemos leer.

ALC. En ella dice, animales,
que, segun indicios ciertos,

están muriendo más muertos
que en la guerra... generales.

MOZO 2.º *Pus* entonces...

ALC. Qué te extraña.

MOZO 2.º No morirá mucha gente.

ALC. Friolera. (Reuniendo á todos con misterio.)
Es evidente
que hay *microbios* en España.

MOZO 1.º Micos... qué? Y eso qué es?

ALC. Unos bichos pequeñitos,
que vuelan.

MOZO 1.º Serán mosquitos.

ALC. Qué mosquitos, ni qué... Pues
esos bichitos que vuelan,
vienen aquí, y ten por cierto,
que te puedes dar por muerto
si en tu estómago se cuelan.
Toda precaucion es poca,
y evitar es menester...

PER. Ya sé lo que voy á hacer
si vienen; cerrar la boca.

MOZA 1.ª Ay, qúe no vengan aquí!

ALC. Eso intento, que no en balde
soy de este pueblo el alcalde
y mandar me toca á mí!
Pero es necesario hacer
lo que os diga, sin chistar.
Roque, puedes empezar
el pregon.

ALG. (Tocando el tambor.) «Hago saber
»á *tóos*, que habiendo sabido,
»por uno que se murió
»de repente, que tuvió
»*microbios*, he decidido:
»que todos, sin ejemplar,
»con escopetas cargadas
»custodien bien las entradas
»y salidas del lugar.
»Así, pues, conseguiremos
»impedir que entre cualquiera
»que vaya á traer de fuera
»la peste y nos impestemos.

»Fechado en este lugar!
»Yo el alcalde!» (Vuelve á tocar.)

ALC. Conque, chicos,
procurad no ser borricos;
mucho ojo y á vigilar.
De este modo el forastero
que venga de una ciudad
donde está la enfermedad,
se le detiene primero,
pero á distancia muy larga;
le reconoce el doctor,
y si tiene algun dolor
se le suelta una descarga.

MOZO 1.º Y al sano?

ALC. Como medida
de precaucion, fumigarle,
el equipaje quemarle
y al lazareto enseguida,
como feroz enemigo.

MOZO 1.º Y dónde se hará el encierro?

ALC. En ese corral del cerro
de los demonios.

MOZA 1.ª Mas digo,
señor alcalde; es verdad
tóo eso que habeis contao?
No os habeis equivocao?

ALC. Tengo la seguridá
que está súcia mucha gente
por vivir muy confiá,
y esta carta fumigá
me lo dice claramente.
(Saca una carta con todo el sobre grande taladrado. Le abre y el papel está hecho tiras.)

PER. Y esa es la fumigacion?
De modo que así pondremos
á toos los que fumiguemos?

ALC. No tal; prestadme atencion.

MÚSICA.

ALC. (Leyendo.)
Mi querido Antonio,
yo celebraré

que si no estás malo
te conserves bien.
Esta se dirige
sólo con el fin
de contarte todo
lo que pasa aquí.
En el Ministerio
todavía estoy,
y no hay quien me arroje
si yo no me voy.
Con este motivo
siempre me hallarás
fijo en mi farmacia,
calle de Alcalá.

CORO. Escuchemos todos
con mucha atencion
á ver lo que dice
ese buen señor.

I

ALC. A un maestro carpintero,
en la calle del Carnero,
le mordió una perra negra,
por lo cual... murió su suegra.
En la calle del Soldado
una casa han fumigado
porque vive don Ramon,
que un sobrino tiene
cerca de Tolon.
El caso ha cundido
por la vecindad,
y tienen más miedo
que la autoridad.

CORO. El caso ha cundido
por la vecindad,
y tienen más miedo
que la autoridad.

ALC. Con este motivo
se ha subido el pan,
y los abonados

silban en el Real;
ya no hay patriotismo,
ni Constitucion,
pero hay muchos toros
en la poblacion.

CORO. Con este motivo, etc., etc.

II

ALC. A la esposa de un cesante,
en estado interesante,
por subirse en el tranvía,
le cayó... la lotería.
Este caso sospechoso
le dejó triste al esposo,
porque dice, y con razon,
si ella no ha jugado
cómo la *tocó*.
El caso ha cundido
por la capital,
y tienen los hombres
un miedo cerval.

CORO. El caso ha cundido, etc., etc.

ALC. Con este motivo
manda el inspector
que se tome caldo
con el tenedor;
y que en adelante
quien se sienta mal
no pague al casero
y se aliviará.

CORO. Con este motivo, etc., etc.

HABLADO.

ALC. Ya veis que es claro el asunto.
Aquí no sirven razones,
sino buenas precauciones
y acantonarnos al punto.
Nadie en el pueblo ha de entrar
porque el caso lo requiere,
y si alguno aquí se muere
le destierro del lugar.

Anda, Roque, y ahora mismo
dá á *tóos* armas de fuego.

ALG. Está muy bien.

ALC. Y aquí luego,
ó le rompe á uno el bautismo.
(Vánse los mozos y mozas con el Alguacil, dando vivas al Alcalde.)

ESCENA III.

EL ALCALDE.—EL MÉDICO.

ALC. Me obedecen sin chistar
como vecinos prudentes.
Son brutos, pero obedientes
no se les puede negar.

MED. Venga el pulso.

ALC. Para qué?

MED. Para ver si está alterado.

ALC. No tal; ya estoy aliviado.

MED. De veras?

ALC. Oigame usté.
Se trata de un importante
secreto.

MED. Pues ya le escucho.

ALC. Aquí hay mucho miedo, mucho...

MED. Mucho, sí.

ALC. A mi contrincante.

MED. A don Manuel?

ALC. Al demonio,
nombrarle no es menester.

MED. Sí, no vaya á aparecer. (Santiguándose.)

ALC. Y me ha dicho el tio Antonio
que mi ruego será en balde;
que ó le venzo en la porfía,
ó me quita la Alcaldía
y no vuelvo á ser alcalde.
Por eso há poco escuchó
al pregonero el bando este.

MED. Pero diga usté, y la peste?

ALC. No hay más peste aquí que yo.
La enfermedad que aquí impera

la inventó para uso interno,
yo no digo que el Gobierno,
pero lo dice cualquiera.

MED. Con que el punto capital
de todas las precauciones...

ALC. Es ganar las elecciones
de una manera legal.
Al amigo franco el paso;
más si llega un enemigo,
al momento le fumigo
y le acordono por caso.
Y así, sin más remision,
podré conseguir mi objeto,
metiendo en el Lazareto
á toda la oposicion.
Conque ya sabe en concencia
el amigo lo que ansío:
que me ayude ahora confío
el profesor con su *cencia*.

MED. Poca ó mucha, toda está
para servirle dispuesta.

ALC. Ya esperaba esa respuesta.
Pero silencio, que ya
el Alguacil con su gente
llega á formar el cordon.
A falta de otra razon
ésta sí que es elocuente.

ESCENA IV.

DICHOS.—EL ALGUACIL, con tambor, al frente de los mozos armados.

(Salen formados y llevando el paso hasta el centro de la escena.)

ALG. Alto y descansen.
(Unos hacen la evolucion antes que otros.)
Así. (Al Alcalde.)
Ya tiene usted ajuntao
y perfectamente armao
á *tóo* el batallon aquí.

ALC. Pues el cordon á formar,

que no quiero que se pierda
tiempo.
(Los coloca de modo que cubran todo el lado del pueblo.)

ALG. Dónde está la cuerda,
y á quién tenemos que atar?

ALC. Roque, no seas jumento
y déjame hacer á mí;
vosotros, quietos aquí
y á vigilar al momento.

MOZO 1.º (En el foro.)
Allá abajo creo ver
un bulto.

ALC. Un bulto?

MOZO 1.º Cabal!

ALC. Es persona ú animal?

MOZO 1.º Es un hombre al parecer.

ALC. Dejarle que llegue aquí
y se le pesca mejor.
Qué tal el pulso, doctor?

MED. Un poco agitado.

ALC. Sí?

MED. Mas no hay cuidado.

ALC. Respiro!

MOZO 1.º (Apuntando al Caballero que aparece en el fondo derecha.)
Alto!

CAB. Qué es esto?

MOZO 2.º Ya hay uno!

MOZO 1.º No dé usté paso denguno
ó le descerrajo un tiro!

ESCENA V.

DICHOS.—UN CABALLERO con cartera de viaje y gemelos.

ALC. Acérquese.

CAB. (Adelantando.) Cuánta gente.

ALC. Quieto, ó mando hacerle fuego,
que esto no es cosa de juego.

CAB. (Parándose.)
Ya me he parado.

ALC. Corriente.

CAB. Pero me quiere explicar
para qué son necesarias...

ALC. Son medidas sanitarias
que desde hoy debo tomar.

CAB. Comprendo, y es justo, sí;
yo ante ellas no me propaso,
al contrario.
(Vá á adelantarse un paso y el Alcalde se retira.)

ALC. Por si acaso,
no se acerque usted á mí.
Usté quién es?

CAB. De la ciencia
investigador sin par.

ALC. Y viene usté á investigar?
Pues ya ha de tener paciencia,
porque segun las señales
va á haber cada coscorron...

CAB. Yo soy un nuevo Buffon
que estudia los animales;
y pues les encuentro aquí
quisiera saber...

ALC. Ya sé.
Yo soy el primero.

CAB. Qué?

ALC. Que soy el Alcalde. Así
hágame usted el favor,
pues á contestar se aviene,
de decir de dónde viene.

CAB. Vengo de Madrid.

ALC. Horror!

TODOS. De Madrid!
(Todos se tapan la boca.)

CAB. Por qué se tapan
la boca?

ALC. Es una bicoca.
Pa que no entren por la boca
los microbios que se escapan.
Y como usté los traerá...

CAB. Yo?

ALC. A chamuscarle en seguida!

CAB. Quemarme?
ALC. Es otra medida
sanitaria.
CAB. Vamos, ya!
Me habia usted dado un susto;
se trata de fumigarme?
ALC. Cabal!
CAB. Debo resignarme
entonces, porque es muy justo.
ALC. Empiece la operacion,
Doctor.
MED. En un santiamen.
MOZO 1.º Más forasteros.
ALC. Muy bien.
Cogedlos con precaucion.

ESCENA VI.

DICHOS.—UN ACTOR, con un lio y una espada de teatro.—UN TORERO, con una guitarra y una muleta envueita en un estoque.—UNA ARAGONESA, con una cesta de melocotones.—UN POLVORISTA, con rollo de mechas blancas.

ACT. (Dentro.)
El teatro, créame usted,
camina á su fin postrero.
TOR. (Dentro.)
Métase usted á torero
y tendrá gloria y parné.
MOZO 1.º Alto.
LOS DOS. Cómo?
ARAG. Otra, qué es esto?
MOZO 1.º Al que se mueva lo abraso.
TOR. Yo no doy un solo paso.
ARAG. Ni yo.
ACT. Ni yo; mas protesto,
y sin moverme diré
que no encuentro la razon
de tal determinacion.
Con qué derecho, con qué
se nos detiene á la entrada
de ese precioso lugar?

«Si es broma, puede pasar;
pero á ese extremo llevada...»

MOZO 1.° Que no se menée usté.

ACT. Soy un libre ciudadano.

TOR. Pare usté los piés, cristiano,
no dispare ese gaché.

ACT. Que dispare sobre mí;
le desafío en buen hora:
«con quince lidié en Zamora
y á los quince los vencí.»

ALC. Eh! Basta ya de charlar;
se detiene al forastero
porque yo lo mando y quiero,
como alcalde del lugar.
Acérquense. (Bajan.)

ACT. (Al Torero.) Mi arrogancia
infundió pavor y espanto.

ALC. No avancen ustedes tanto...
Así.. A bastante distancia.
Quién es usted? (Al Actor.)

ACT. Un actor
que corre en pos de la gloria,
y á quien reserva la historia
una página de honor.
Mi nombre será ensalzado
en las futuras edades...
y en los pueblos y ciudades...

ALC. Que quién es le he preguntado.

ACT. Y ya le he dicho quien soy.
Un actor

ALC. Y eso, qué es?
No me hable usted en francés.

MED. Es un cómico.

ALC. (Comprendiendo.) Ya estoy.

ACT. Jefe de la compañía
que mañana ha de empezar
en el pueblo á trabajar
con el permiso de usía.
Es muy buena y numerosa;
dos hombres y una mujer,
y una niña, para hacer
los papeles de graciosa.

El repertorio... «Llamada
y tropa,» «El rey se divierte,»
«Marsellesa,» «Guerra á muerte,»
«La mejor razon la espada,»
«Vencer por mar y por tierra,»
«Fuego en guerrillas,» «Sitiar
la plaza,» «En crísis,» «Matar
ó morir,» «Grito de guerra,»
«La peste negra,» «Batalla
de Toledo,» «El emigrado,»
«A sangre y fuego,» «En estado
de sitio»...

ALC. Si no se calla
cometo una atrocidá.
Pus apenas ha nombrao...
A muchos se ha castigao
que no han dicho la metá.
Y usted quien es? (Al Torero.)

TOR. Yo, soy yo;
muy conocido en Madrid;
usted recuerda á un don Cid
que con la lansa mató
un toro? Pues de ese vengo
yo; mi sangre es muy torera,
y al verme junto á la fiera
se vé ar punto mi abolengo.
Soy de verdá, mataor,
y me yamo Paco er Chico;
para hablar soy un borrico,
pa matar un *oraor*.
Y por *úrtimo*, diré
que vengo aquí á torear
lo que usté me quiera echar.
Lo mismo le mato á usté...
y no crea que es patraña,
un Veragua que un Miura,
que me sobra á mí bravura
pa tóos los cuernos de España.
Hé dicho.

ARAG. Yo soy de allá.

ALC. De allá?

ARAG. Otra, *pus* de allí,

del pueblo en que yo nací,
y traigo á vender acá
milocotones.

ALC. Y usté? (Al Polvorista.)

POLV. Chis... pum! (Imitando un cohete con la mano.)

ALC. Se burla este tio?
Quién es usté, señor mio?

POLV. Chis... pum! (Idem.)

ACT. Yo se lo diré,
que es mudo. Es el Polvorista.

ALC. Doctor, hay que examinarlos.

MED. Está bien.

ALC. Mas sin tocarlos;
solamente con la vista.

ACT. Examinar? Yo no entiendo...

MED. Abran ustedes la boca. (Todos abren la boca.)
Saquen la lengua.

TOR. Me choca.

ACT. «Apurar, cielos, pretendo.»

MED. Mi opinion es... (Bajo al Alcalde.)

ALC. Y la mia
arrojarlos de aquí á palos.

MED. No tal, que si hoy no están malos,
tal vez lo estén algun dia.

ALC. Pues entonces á encerrarlos
y allí, que sufran dolores.
(Alto.)
Rodead á estos señores,
y empezad á fumigarlos.

ACT. Protesto.

ARAG. Otra, eso no.

ALC. Son medidas sanitarias.

CAB. Muy justas y necesarias;
obedezcan como yo.

TOR. No, señor, seria un mundo,
y no me fumigan, vamos...

ACT. «Ni ya en los tiempos estamos
de Don Felipe segundo.»

ALC. Ea, muchachos, á ello.
(Todos encienden cigarros y les echan el humo.)
Humo, y humo sin cesar.

TOR. Compare, nos van á ahogar.

ARAG. Basta ya.
ACT. Es un atropello.
ALC. Ahora al Lazareto...
TODOS. Qué?
ALC. Veinte dias.
CAB. Poco á poco,
usted sin duda está loco
y eso no lo sufriré.
Si hasta aquí encontré prudente
su manera de pensar,
ya no puedo tolerar
que se atropelle á la gente
con esta injusta violencia,
y cause usted un mal tercio,
á la industria y al comercio,
á las artes y á la ciencia.
ACT. «Soy de la misma opinion.»
ALC. Todo eso me importa un pito;
yo encerrarles necesito
como sábia precaucion.
CAB. Qué país!
TOR. Qué paisanaje!
ACT. Cómo está el arte.
ALC. Muy bien,
que en este pueblo, tambien
se le rinde vasallaje
y gana mucho dinero.
A un comediante afamao,
ayer mismo le he nombrao
director del Matadero.
ACT. Por lo mismo, creo yo...
ALC. Basta de charla: encerradlos,
y si resisten, atadlos.
ACT. «Llamé al cielo y no me oyó»...
MOZO 1.º (Empujando á todos hácia el corrál.)
Adentro.
CAB. Reclamaré
muy pronto, se lo prometo.
ALC. Muy bien; ahora al lazareto,
y luego... reclame usted.
MOZO 1.º Adentro, y no hacer el bú.
(Todos entran. El Mozo 1.º se vuelve.)

Ya está *tóo* terminao.

MOZO 2.º (Al Mozo 1.º)
Tú tambien los has *tocao*;
adentro. (El Mozo 1.º entra en el corral.)

MOZO 3.º (Al Mozo 2.º) *Pus* tambien tú.

MOZO 2.º Yo?

MOZO 3.º (Volviéndose.) Silencio.

ALC. (Al Mozo 3.º) A dónde vas?
Adentro tambien.

MOZO 3.º Por vida... (Entra.)

ALC. Es general la medida,
y yo no me vuelvo atrás.
Así estaré hasta mañana.

ALG. *Pus* usté tambien va *dir*.

ALC. Yo puedo entrar y salir
siempre que me dé la gana.
Vosotros, quietos aquí.
(El torero con la guitarra empieza á entonar una malagueña. El Alcalde se asusta.)
Eh, se quejan?

MED. Sí, señor.

ALC. Un caso, amigo doctor,
que nadie salga de ahí.
(El torero canta la malagueña.)

MED. Si es que cantan.

ALC. Yo pensé
por sus ayes lastimeros
que era...

ACT. (Asomándose á la tapia.)
«Infames bandoleros
que á traicion.»

ALG. (Apuntándole con la escopeta.)
Bájese usted.

ALC. Eso, nada de razones.
Si esta batalla ganamos,
á mí se me debe. Vamos.

MED. Dónde?

ALC. A hacer las elecciones.

CUADRO SEGUNDO.

CALLE CORTA.

ESCENA VII.

MÚSICA.

CORO DE NIÑOS, en mangas de camisa, calzon corto sujeto por un tirante. Los más pequeñitos enseñando el faldon por detrás.

NIÑOS. (Salen por la derecha, llorando.)
Señor Alcalde mayor!
Ay! ay! (Llorando.)
Suelte usted á mi papá
que nos hace mucha falta...
Ay, don Anton, don Anton!
para comer y cenar!
Y en los años que tenemos,
no hemos visto cosa igual.
(Se dirigen al proscenio, bailando.)
El Cerro de los Demonios
es hoy dia un lazareto
y al inocente que pasa
le tienen un mes sujeto.
Y ya es cosa muy sabida
que aquel que viene de viaje
le *fumilgan* las narices
y le estropean el traje.

Y á aquel que quiere escapar
ya no le dejan salir,
si no pasa por debajo
de las piernas de un civil.
Y á un pobre que lo intentó
la cuenta le salió mal,
pues estuvo todo el dia
sin poder salir ni entrar.
(El Alcalde les da una voz y los chicos se van, unos corriendo y otros bailando.)

ESCENA VIII.

El Alcalde.—El Médico.—El Alguacil.

HABLADO.

Alc. Nadie llega ya á votar.
Alg. Naide.
Med. Y se acerca la hora.
Alc. Esta calma me enamora.
Qué tranquilo está el lugar!
Aunque rabie mi pupila
ganamos la votacion.
No se ha visto en la nacion
una eleccion más tranquila.
La victoria está por mí,
señor médico.
Med. Es un hecho.
Alc. Tendremos honra y provecho
Alg. Señor Alcalde, hácia aquí
viene un elector.
Alc. Pues voy
á sonsacarle con maña,
y si es contrario y me engaña,
ya sabes Roque.
Alg. Ya estoy.

ESCENA IX.

DICHOS.—PERICO.

PER. Dios les guarde.
ALC. A tí tambien.
Qué vienes aquí á buscar,
Pedro?
PER. Pues vengo á votar.
ALC. Y puede saberse á quién
vas á entregar tu sufragio?
PER. Mi naufragio?
ALC. No, hombre, no;
tu voto
PER Me pareció
que me hablaba de algun agio.
ALC. Enséñame ese papel
á ver qué nombre hay escrito.
PER. Pues voy á votar, clarito,
mírelo usté. (Enseñándole la papeleta.)
ALC. (Leyéndola.)
A don Manuel!!!
(Perico pasa y el Alguacil le pega un pisoton.)
ALG. (Toma el voto.)
PER. Ay, qué dolor!
ALC. Este hombre es un atacao.
PER. No tal, que soy un pisao.
ALC. Examínele, Doctor.
MED. Venga el pulso! Arde su piel!
ALC. Es un caso fulminante.
Al lazareto al instante.
PER. Cómo?
ALC. Al cerrillo con él!
PER. Pero...
ALC. Basta de razones.
(Empujándole el Alguacil.)
PER. Esto es una tiranía. (Vanse.)
ALC. Qué injustas son hoy en dia
todas las oposiciones. (Se oyen las dos.)
MED. Las dos.
ALC. Triunfamos.

MED. Verdad.

ALC. Cumplimos como quien semos.
Que digan que no vencemos
con toda legalidad.
Ahora, Doctor, venga usté,
ya que es un buen anatómico,
al laboratorio cómico,
digo, químico.

MED. Ya sé.

ALC. Está en el Ayuntamiento,
y allí he mandado ajuntar
á los sábios del lugar.

MED. Pues no hay que perder momento,
porque yo no me acomodo
á faltar.

ALC. Vamos andando.
Qué pocos hombres de mando
hay que estén como yo, en todo. (Vanse.)

CUADRO TERCERO.

Laboratorio cómico político. En el fondo una gran redoma. Bancos y sillas á la derecha é izquierda. En el centro una silla y una mesa. Pajarracos, retortas. .

ESCENA X.

EL ALCALDE.—CORO GENERAL.—En seguida EL BOTICARIO.—EL SANGRADOR.—EL VETERINARIO.—EL MÉDICO.

MUSICA.

CORO. Por Dios, señor Alcalde,
que empiece la sesion,
que estamos impacientes
y llenos de emocion,
por saber y apreciar
la manera de curar
y poder evitar
esa grave enfermedad.
Por Dios, señor Alcalde,
que empiece la sesion,
que estamos esperando
la resolucion.

ALC. Silencio todo el mundo
que vamos á empezar,
ya están aquí los sábios
más grandes del lugar.

CORO. Aquí están,
qué dirán.

BOT. Yo soy el boticario. (Saliendo.)
SANG. Yo soy el sangrador. (Idem.)
VET. Y yo el veterinario. (Idem.)
MED. Y yo soy el doctor. (Idem.)
BOT. SANG. Mi ciencia es infalible.
VET. MED. Mi mérito es atroz.
LOS CUATRO. Las ciencias naturales
estudiamos con aplicacion,
y somos las lumbreras
de esta noble poblacion.

BOT. Me llaman Yolevide.
VET. A mí me llaman Llops.
SANG. Limendi es mi apellido.
MED. Y yo Vigente soy.
BOT. SANG. A fuerza de talento...
MED. VET. A fuerza de estudiar.
LOS CUATRO. Los séres invisibles
que molestan á la humanidad,
de sobra conocemos
y se les fumigará...

Nuestro afan, nuestro afan,
algun dia premiarán.
CORO. Premiar es razon
su buena intencion.
Atencion.

LOS CUATRO. Yo estudié
latin y griego con afan,
el inglés,
el portugués y el aleman;
á curar
me dediqué con aficion,
y por fin resultó
que no hay otro como yo.
De ese mal

que al pueblo causa tal horror,
muy formal
os aseguro sin temor,
que si aquí
llegase un dia á penetrar,
al que se muera, al fin
le enterrarán.

LOS CUATRO. Mi fama es colosal!
MOZAS. Colosal!
MOZOS. Colosal!
LOS CUATRO. Y soy un gran doctor.
MOZAS. Sí, señor.
MOZOS. Sí, señor.
LOS CUATRO. Que cura cualquier mal.
MOZAS. Cualquier mal.
MOZOS. Cualquier mal.

LOS CUATRO. Manejo
CORO. Maneja } con destreza
el serrucho si voy / van } á cortar
un brazo ó una pierna
con valor y agilidad.
TODOS. Que pinchar, que sajar,
que cortar, que sangrar.

TODOS. { Yo estudié... etc., etc.
Sabe bien.

HABLADO.

ALC. Eh! Todo el mundo á sus puestos,
y á sentarse cada cual.
MOZO 1.º Y yo tambien?
ALC. Animal!...
lo mismo que *tóos* estos.
MOZO 1.º *Semos* muchos como usté
vé, y pocos bancos.
ALC. Corriente.
Medio mundo que se siente,

y el otro medio de pié.

MOZO 1.º Pero...

ALC. El pero se acabó,
y se acabó la reyerta. (Toca la campanilla.)
Queda la sesion abierta.
(Despues de una pequeña pausa.)
Tengo la palabra yo.
Pues como íbamos hablando.
En vista del movimiento,
(Murmullos en el Coro.)
es decir, del incremento
que la cosa va tomando,
os diré con precaucion
para calmar vuestro afan
que estamos sobre un *valcan*...

TODOS. Cómo?

ALC. No, sobre un balcon.

TODOS. Sobre un balcon?

ALC. No, tampoco.
Vamos, ya me equivoqué.
No interrumpirme, por qué
enseguida me equivoco.
Como el pánico ha *cundío*
tanto, por esa dolencia,
los más sabios de la *cencia*
hoy nos hemos reunío
para ver si en este invierno
conseguimos evitar
que penetre en el lugar
y se desgracie el gobierno.
Por tanto, espero que todos
á un lado dejando agravios
hablaremos como sábios,
(Murmullos del coro.)
quiero decir, por los codos.
Yo en dirigiros confio
como imparcial presidente.
Primero usted, don Vigente.

MED. Gracias!

ALC. Es amigo mio! (Al público.)

MED. (Levantándose.)
Acepto sin vacilar,

aunque peque de inmodesto,
el honorífico puesto
conque me acaban de honrar.
Yo seguí en pos de la ciencia
los estudios paso á paso,
y he visto ya más de un caso
de tan terrible dolencia.
Que hay microbios muy dañinos,
ninguno podrá negarlo,
y estoy dispuesto á probarlo,
porque *son finos*, muy finos.
Sus efectos criminales,
se anuncian en ocasiones
con terribles convulsiones
estremeño-provinciales.
Siguen su curso fatal
sin miedo á la medicina,
por la region ginebrina,
y coloma-farnesial,
hasta que el pobre paciente,
de constitucion exígua,
con su institucion antigua,
se derrumba contra un puente.
Esta Memoria completa
del caso y su conclusion,
yo la he estudiado...

SANG. En Tolon?

MED. No señor; en la *Gaceta*.
Y si algun sábio se extraña
de lo dicho, dicho está,
y yo lo sostengo en la
Correspondencia de España,

ALC. Bravo! Muy bien! Esto es ciencia!

MED. Muchas gracias.

ALC. Es favor.
Que hable ahora el Sangrador
don Limendi.

SANG. Con licencia.
Despues del discurso que
todos acabais de oir,
poco tengo que añadir,
pero en fin, lo añadiré.

Que la triste realidad
se impone con mil horrores,
y va á asombraros, señores!
A asombraros de verdad!

TODOS. Ah!!!

SANG. Los microbios *asiático-*
demagogo-radicales,
señores, son inmortales
ante el sistema alopático
conservador, pues usando
los más fuertes reactivos
siempre se mantienen vivos,
vivitos y coleando.
Y es inútil pretension
intentar más reacciones,
pues resisten sus pulmones
hasta la fusilacion.
Son de especies un enjambre
y reproducen deprisa,
y sólo enferman de risa
y sólo se mueren de hambre.
Y esta explicacion formal
la dice quien la estudió;
y lo que él aquí afirmó
lo sostiene *El Imparcial.*

TODOS. Qué horror!

ALC. No hay remedio humano
para nosotros?

BOT. Sí á fé,
y pronto os convenceré
que está el remedio en mi mano,
es decir, en mi farmacia.

ALC. Bien, Yolevide.

BOT. Un momento,
que ahora probaros intento
su indiscutible eficacia.
Con *el cloruro-romérico*
fronterizo-cordonal
y el incienso *sanpidal*,
el microbio es cadavérico.
Y si aún resiste á su accion,
sucumbirá, de seguro,

con el *cánovis-cloruro*
ó el *quesadis* de cañon.

ALC. Duro, señor Boticario.

SANG. Yo no opino como usté,
y que viven probaré.

BOT. Yo probaré lo contrario.

SANG. Con sus reactivos adquieren
nueva vida y mayor brío.

BOT. Y yo digo, señor mio,
que se mueren.

SANG. No se mueren;
viven, segun mis informes!

BOT. Que no!

SANG. Que sí!

ALC. En qué quedamos?

SANG. En que ambos á dos estamos...

LOS DOS. (Dándose la mano.)
Completamente conformes!

TODOS. Bravo! Bien!
(Levantándose y aplaudiendo.)

ALC. A sus asientos,
que ahora va lo principal,
la parte *espirimiental*,
digo, los *espirimientos*
del señor Veterinario.
Ya puede usted empezar,
señor Llops, á demostrar,
ese invento extraordinario.

VET, Ilustrada reunion.
Yo estudié en los animales
los efectos naturales
de vuestra organizacion.
(El pueblo saluda.)
Y por lógico poder
de mi mágico instrumento,
vais á ver en el momento
esos microbios crecer.
No os asuste su conjunto
que es ilusion solamente,
pues mirados sin el lente
desaparecen al punto.
A unos les causa terror,

á otros gratas sensaciones;
segun las inclinaciones
del curioso espectador.

UNOS. Ay! qué miedo!

OTRO. Y son muy malos?

ALC. Que nadie allí se aproxime.

MOZO 2.º Al microbio que se arrime
á mí, le suelto dos palos.

VET. Reclamo vuestra atencion
sin perder punto ni coma,
que ya empieza la redoma
su asombrosa exhibicion.
Mosca fúnebre.

(En la redoma del fondo se ve aparecer una mosca grande con la cabeza de un ministro de Fomento... cualquiera, con barba.) Al fomento
de su especie se dedica
y á la enseñanza que pica
la deja sin movimiento.
Mariposa de colores.

(Desaparece la mosca, y aparece la cabeza de un político con lentes, sin pelo de barba, y alas de mariposa.)

TODOS. Qué bonita mariposa!

VET. En todas partes se posa
y liba todas las flores.

ALC. Por vida de San Cristino.
Y con lentes!

TODOS. Es verdad!

VET. De estos hay gran variedad,
pero ninguno tan fino.

(Desaparece la mariposa, y aparece la cabeza de un presidente con gafas, con ocho patas, y en cada una de ellas, la cabeza de un ministro diferentes.)

Mónstruo de nueve cabezas

SANG. Nueve cabezas?

BOT. Pardiez!

VET. Todas las mueve á la vez.

SANG. Se ven aquí unas rarezas!

(Desaparece el mónstruo y aparece el retrato de Gayarre.)

VET. *Pulmon sano*. Un ejemplar
de mérito extraordinario
anti-robiri-empresario;
me lo ha querido comprar
un diputado furioso,
para ver si conseguia
le oyera la mayoría
un poco. Pulmon bilioso.

(Desaparece el retrato de Gayarre y aparece el retrato de un político con tupé.)

Agua corriente.

(Desaparece el retrato y aparecen los de Lagartijo, Frascuelo y Mazzantini, de toreros.)

ALC. Ahí es nada.
SANG. Estos son los que más privan.
BOT. Vivan los toreros.
TODOS. Vivan!
ALC. A callar.
VET. Agua estancada.

(Desaparecen los toreros y aparecen una porcion de frailes y carlistas con boina y fusiles, sin cesar de agitarse, unos apuntando, otros cargando, etcétera.)

MOZOS. Anda, anda, y qué batallon.
MOZAS. Y cómo se mueven.
VET. Sí;
pero no salen de ahí.
ALC. Pues ya tienen diversion
para rato, á lo que entiendo.
MOZO 1.° Es verdad.
VET. Microbio errante.

(Desaparecen los anteriores, y el Alcalde dice los versos siguientes, quedando la redoma en su primer estado.)

ALC. (Adelantándose.)
Ya hemos visto lo bastante,
no siga usted exhibiendo.
VET. Ya habrán comprendido, al ver
mis variados ejemplares,
que como ellos hay millares
que pululan por doquier,
y no deben confundir

las especies.

ALC. Bien estamos;
más cómo nos gobernamos
para poder distinguir
lo bueno y lo malo?

VET. Un medio
tan solo indica la ciencia
y aprueba nuestra conciencia.

ALC. Y dónde está ese remedio?

VET. A vuestro lado.

MUTACION.

Se alza el fondo, y aparece un campo á la caida de la tarde. En el centro un trabajador moribundo en el suelo y apoyada la cabeza en los brazos de una Hermana de la Caridad. A la derecha un médico con un libro en la mano y tomando el pulso al enfermo. Personajes de todas las provincias: uno con mantas, otro con vendas, otro con taza de caldo, etcétera, etc., rodeando el grupo del centro. Fuerte en la orquesta y telon pausado.

VET. Mirad!
Esa es vuestra salvacion:
la ciencia, la abnegacion,
la union y la caridad.

FIN.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. Antonio de San Martin*, Puerta del Sol; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado*, y de los *Sres. Córdoba y C.ª*, Puerta del Sol; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *señores Simon y C.ª*, calle de las Infantas.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de la *Administracion*.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, París. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, Lisboa y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, Porto. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Fóscolo, 5, Milan.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.